

ARTÍCULOS
CIEN TÍFICOS

¡VIVA LA LIBERTAD, CARAJO! ENTRE LA LIBERTAD PENSABLE Y EL AISLAMIENTO IMPENSABLE

VIVA A LIBERDADE, CARALHO!
ENTRE A LIBERDADE PENSÁVEL
E O ISOLAMENTO IMPENSÁVEL.

LONG LIVE FREEDOM, DAMN IT!
ON THINKABLE FREEDOM
AND UNTHINKABLE ISOLATION

Liliana Blaustein V.
ORCID: 0009-0009-8672-5347
Correo electrónico: lilyblaustein@gmail.com

Guillermo Manrique de Lara
ORCID: 0009-0009-6234-5788
Correo electrónico: guillermomdlb@hotmail.com
Instituto InterCambio de Psicoterapia Psicoanalítica

Fecha de Recepción: 18 - 09 - 2025
Fecha de Aceptación: 29 -09 - 2025

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Blaustein V. L. - Manrique de Lara G. (2025) ¡VIVA LA LIBERTAD, CARAJO! ENTRE LA
LIBERTAD PENSABLE Y EL AISLAMIENTO IMPENSABLE
Intercambio Psicoanalítico 16 (2), DOI: 10.60139/InterPsic/16.2.2
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

¡VIVA LA LIBERTAD, CARAJO!¹

NENTRE LA LIBERTAD PENSABLE Y EL AISLAMIENTO IMPENSABLE

¹ Eslogan de campaña del actual presidente electo de Argentina, Javier Milei.

Liliana Blaustein V.²
Guillermo Manrique de
Lara³

² Magíster en Trabajo Social Psiquiátrico por Yeshivah University, Nueva York. Bachiller en Psicología por Hunter College, CUNY. Nueva York. Presidenta de Inter-Cambio, instituto de psicoterapia psicoanalítica, miembro del directorio de IAGP (Asociación internacional de psicoterapia y procesos grupales). Ha participado varios libros y revistas especializadas con artículos como: Therapeutic mediators: Giving voice to the silent parts of our experience (2025); Unos cuantos piquetitos (2023); Prevenir la violencia. A veces es mejor cantar (2021). Chulla-Chaqui y Catfish, lo siniestro revisitado (2014). Ha desarrollado su práctica psicoanalítica clínica, académica y grupal/social en Nueva York, Managua y Lima.

³ Magíster en Estudios Teóricos en Psicoanálisis por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Docente, miembro asociado y actual Director de Formación en el Instituto Inter-Cambio de Psicoterapia Psicoanalítica. Psicólogo clínico en el servicio de salud mental del Centro Médico Naval. Psicoterapeuta de adultos y parejas. Autor en la Revista de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis de los artículos Psicoanálisis aplicado a un espacio académico: el grupo como un espacio potencial en un taller de aprendizaje (2014) y Entrevista con César Botella (2015).

Resumen: En este artículo, evaluamos críticamente la noción contemporánea de libertad individual absoluta y ofrecemos una visión alternativa, la “libertad pensable”, que se fundamenta en modelos complejos de la mente del psicoanálisis contemporáneo.

Empezamos mostrando que la prevalencia de lo destructivo en todos los ámbitos de nuestra subjetividad (lo intra, lo inter y lo trans-subjetivo, grupal/social) pervierten la idea de libertad y confunden y atacan los lazos profundos que nos sujetan al amor y a lo vivo. La pérdida de los vínculos comunitarios existentes en el periodo feudal fue progresivamente sustituida por la fantasía de un individuo “sin necesidad de otros” (incluido el mundo natural que lo sostiene). Con este trasfondo histórico en mente, analizamos la naturaleza engañosa del actual mito de la “libertad individual irrestricta”. El ser humano enfrenta hoy condiciones críticas: no sólo no es libre, sino que los poderosos instrumentos actuales de subjetivación (manipulados y orientados al sostenimiento del sistema) han logrado instalar una confusión entre libertad y aislamiento, por un lado y entre libertad y sometimiento al sistema neoliberal por otro. Sostenemos, al contrario, que la prevalencia de lo amoroso en la comunidad humana interdependiente es lo que sostiene la libertad posible en una vida vinculada al entorno que le pertenece y al que pertenece. Concluimos presentando nuestra idea de “libertad pensable”. Esta nos permite articular lo que consideramos es el reto vital para la comunidad psicoanalítica: soñar, crear y hacer a favor de una transformación que nos permita fundar una nueva utopía donde nuestros vínculos sean propicios a la prevalencia de lo amoroso dentro de nosotros y entre nosotros.

Palabras Claves: Libertad pensable, aislamiento impensable, interpsíquico, fusión primaria, neoliberalismo.

Resumo: Neste artigo, avaliamos criticamente a noção contemporânea de liberdade individual absoluta e oferecemos uma visão alternativa, a «liberdade pensável», que se fundamenta em modelos complexos da mente da psicanálise contemporânea. Começamos mostrando que a prevalência do destrutivo em todos os domínios da nossa subjetividade (o intra, o inter e o trans-subjetivo, grupal/social) perverte a ideia de liberdade e confunde e ataca os vínculos profundos que nos sujeitam ao amor e o vivo. A perda dos vínculos comunitários existentes no período feudal foi progressivamente substituída pela fantasia de um indivíduo «sem necessidade dos outros» (incluindo o mundo natural que o sustenta). Com este pano de fundo histórico em mente, analisamos a natureza enganosa do atual mito da «liberdade individual irrestricta». O ser humano enfrenta hoje condições críticas: não só não é livre,

como os poderosos instrumentos atuais de subjetivação (manipulados e orientados para a sustentação do sistema) conseguiram instalar uma confusão entre liberdade e isolamento, por um lado, e entre liberdade e submissão ao sistema neoliberal, por outro. Defendemos, ao contrário, que a prevalência do amor na comunidade humana interdependente é o que sustenta a liberdade possível numa vida vinculada ao entorno que lhe pertence e ao qual pertence. Concluímos apresentando a nossa ideia de «liberdade pensável». Esta permite-nos articular o que consideramos ser o desafio vital para a comunidade psicanalítica: sonhar, criar e fazer em favor de uma transformação que nos permita fundar uma nova utopia onde nossos vínculos sejam propícios à prevalência do amoroso dentro de nós e entre nós.

Palavras-chave: Liberdade pensável, isolamento impensável, interpsíquico, fusão primária, neoliberalismo.

Abstract: In this article, we critically evaluate the contemporary notion of absolute individual freedom and offer an alternative vision, “thinkable freedom,” which is based on complex models of the mind from contemporary psychoanalysis.

We begin by showing that the prevalence of destructiveness in all areas of our subjectivity (the intra-, inter-, and trans-subjective, group/social) perverts the idea of freedom, and confuses and attacks the deep bonds that bind us to love and to life. The loss of community ties that existed in the feudal period was gradually replaced by the fantasy of an individual “without need for others” (including the natural world that sustains them). With this historical background in mind, we analyze the deceptive nature of the current myth of “unrestricted individual freedom.” Human beings today face critical conditions: not only are they not free, but the powerful instruments of subjectivation (manipulated and oriented toward sustaining the system) have succeeded in creating confusion between freedom and isolation, on the one hand, and between freedom and submission to the neoliberal system, on the other. We maintain, on the contrary, that the prevalence of love in interdependent human communities is what sustains freedom, understood as something that is only possible in a life linked to the environment that belongs to community and to which the community belongs. We conclude by presenting our idea of “thinkable freedom.” This allows us to articulate what we consider to be the vital challenge for the psychoanalytic community: to dream, create, and act in favor of a transformation that will enable us to find a new utopia where our bonds are conducive to the prevalence of love within us and among us. All of that can only be accomplished through the construction of Thinkable freedom.

Key Words: Thinkable freedom, Unthinkable isolation, Interpsychic, Primary Fusion, Neoliberalism

*Oh, es un misterio para mí
Tenemos una codicia, con la que hemos acordado
Y crees que tienes que querer más de lo que necesitas
Hasta que no lo tengas todo no serás libre.
Sociedad, eres una raza loca
Espero que no te sientas sola sin mí
Cuando quieres más de lo que tienes
Crees que necesitas algo
Y cuando piensas más de lo que quieres
Tus pensamientos empiezan a sangrar*

Canción de Eddie Vedder. "Into the wild"

En este trabajo nos proponemos pensar el tema de la libertad a partir de nuestra compleja experiencia emocional (consciente e inconsciente), en los diversos ámbitos en los que se desarrolla nuestra subjetividad. Quiéramos iniciar con una definición de libertad política de Noëlle McAfee (2015):

Sostengo que la libertad política requiere libertad psíquica o, en otras palabras, que la política- la práctica de hablar y actuar con otros para decidir qué hacer y crear algo nuevo- requiere un imaginario político radical que sólo se puede tener mediante la revuelta interior y el cuestionamiento radical de nosotros mismos (p. 87)

En la cita, McAfee interrelaciona dos tipos de libertades. En este ensayo, nosotros queremos ir más lejos en el desarrollo de estos conceptos e introducir la noción de la *libertad pensable*¹. Creemos que la libertad pensable, se desarrolla en la cadena asociativa intra, inter y trans-subjetiva; así como en el ámbito de la participación social y política que son los espacios donde se engarzan los distintos niveles de vínculos de los seres humanos consigo mismos y con los demás. Esta libertad pensable es la única libertad posible, en contraste con la postulación delusiva de "libertad absoluta" que propone el neoliberalismo que, en tanto imposible, confunde a la "libertad" con la desvinculación omnipotente que ataca la capacidad de pensar la experiencia humana.

¹ Con la idea de "libertad pensable" queremos aludir a la libertad soñable, en la línea de Ogden (2005); es decir, una noción de libertad que da cuenta de los complejos procesos de metabolización e integración de los distintos aspectos vinculares de nuestra experiencia vivida.

Estamos en un mundo dominado por un sistema económico y político que vende la idea de un sujeto capaz de elegir sin límites su propio destino. Sin embargo, paradójicamente, es un tiempo en el que se dinamita todo lo que consideramos esencial para acceder a una libertad posible. El resultado de ello es un sujeto confundido e invadido por la culpa de creer tenerlo todo a disposición para ser “libre” y feliz, excepto a sí mismo. Alejado de sus vínculos sociales, su pretendida “libertad” se va transformando sólo en una libertad de consumo; al decir de Recalcati, esta libertad se ve reducida a mero capricho, puesto que “el capricho es, en efecto, una forma de libertad separada del sentido ético de la responsabilidad” (Recalcati, 2014, p. 52). Más grave aún, el engaño de una “libertad absoluta” somete a las grandes mayorías a una sobreexplotación al servicio del inútil beneficio de minorías que controlan y controlarán nuestros destinos, mientras colaboremos con ellas.

La libertad Pensable

Aun cuando suene contradictorio, consideramos que la libertad pensable tiene sus raíces en el periodo inicial de la vida. Este momento posee entre sus tendencias (probablemente en continuidad de la experiencia intrauterina) una necesidad primaria que corresponde a aquello que Freud (1914) introduce como “yo ideal”, y que autores posteriores se encargan de desarrollar ampliando sus implicancias para la estructuración del psiquismo humano. Así, por ejemplo, Janine Chasseguet-Smirguel (1985) ve en esta instancia a la heredera del narcisismo primario, vinculándola con una experiencia de fusión con la madre/mundo, donde el yo es su propio ideal. La fusión y la omnipotencia son características necesarias de este periodo.

Más allá de la postura kleiniana y post-kleiniana del periodo inicial, respecto a una prematuridad plagada de terror sin nombre (Bion, 1962), ese desvalimiento (nuestra condición “cangura”) coexiste con momentos de recuperación del equilibrio orgánico y emocional en el encuentro con la satisfacción. Esa satisfacción primaria, requiere, en un primer momento, de una experiencia de amor “suficientemente buena” (entendido como el deseo de que ese bebé exista); de cuidado, entendido como el sostenimiento de Winnicott (1960) y de la capacidad de contención psíquica de la identificación proyectiva de lo intolerable que preserve ese bienestar pleno (Bion, 1962). Ogden (2005, p. 93) se refiere a este periodo cuando alude al término “*seguir siendo*” (“going on being”) de Winnicott, y señala: “es una frase que es todo verbo, carente de sujeto. La frase consigue transmitir el sentimiento del movimiento de la experiencia de estar vivo en un momento anterior a que el lactante se haya convertido en sujeto.”.

Así, se va estableciendo una progresiva incorporación de la capacidad de contención de las experiencias hasta que sea tolerable el registro del vínculo simbiótico con una figura materna, sostenido por un padre u otro tercero que contenga ese vínculo originario (Green, 2011). Estos procesos van instalando la capacidad de sentir y pensar desde lo diádico, lo que a su vez inicia la potencial construcción de la terceridad. Es decir, de la capacidad de comprender y tolerar el hecho de que es en el vínculo con otros que se crea la posibilidad de la influencia mutua y de una síntesis singular en la complejidad que implica estar vivos en nuestras vidas en un contexto de interdependencia con los demás seres humanos y con la vida del mundo natural.

No obstante, siendo la integración siempre un proceso parcial, una porción de esa experiencia fusional primaria permanece en nuestro funcionamiento psíquico a lo largo de la vida. Desde el psicoanálisis se ha enfatizado mucho la necesaria ruptura de la simbiosis primaria con el objeto materno como una condición para iniciar el acceso a la propia individualidad. Sin embargo, sin restar importancia a esta perspectiva, se ha hecho menos hincapié en la indispensable importancia del vínculo primario como constituyente de la continuidad psíquica que hace de puente a una individualidad plena y creativa. En la perspectiva de acceder a la libertad individual, pensamos que transitar interiormente resguardados por zonas menos diferenciadas, por áreas de fusión psíquica con los otros significativos es tan importante como des-sujetarse de ellos. Lo fusional logrado está presente, por ejemplo, en el sueño, la fantasía, el juego, la creación artística y los descubrimientos científicos. En lo intersubjetivo, lo encontramos en el enamoramiento, el encuentro sexual y el vínculo terapéutico psicoanalítico; y en lo social, en pertenecer a grupos humanos, instituciones o colectividades, o cuando nos adherimos a alguna causa social o política. De manera más amplia, podemos decir que nuestro sentido de libertad pensable hunde sus raíces en lo más profundo de los vínculos originarios que forjamos y que nos atan silenciosamente a lo humano y lo vivo. Y es justamente en esos ámbitos- intra, inter y transubjetivos- donde la podemos detectar: una libertad que trasciende lo percibido de la realidad haciéndole paso a lo nuevo, sin despegarse del sentido de realidad que incluye el reconocimiento de los otros y de nuestro lugar en el mundo.

No obstante, el proceso de desarrollo temprano hacia una existencia humana implica el triunfo en intensas batallas entre Eros y Thanatos. El resultado de esas batallas es incierto en los mejores momentos y puede ser feroz, en los peores. Son procesos que implican tanto para el bebé como para sus padres la marca de lo histórico en los complejos engarces de la cadena que va desde la predisposición orgánica que trae cada uno, hasta los vínculos intersubjetivos y macro-grupales, sociales e históricos, en los que estamos insertos. Cosas pueden fallar en cualquier punto de la cadena.

Vamos a tomar aquí una referencia de Bolognini (2011), quien hablando del trabajo clínico con pacientes llamados graves, evoca el mito griego de Peleo.

La leyenda narra que el héroe Peleo, enamorado de Tetis, hija de Poseidón,... al ser ella una diosa y él un simple mortal, tuvo que afrontar una prueba durísima para conquistar el derecho de unirse a ella. La diosa... dotada de la capacidad de metamorfosearse, le desafió a abrazarla y a sujetarla firmemente mientras ella se iba transformando en diversas formas, en una lucha larga y silenciosa. Para tenerla, él nunca debería soltar su abrazo. Según distintas versiones del mito, Tetis se transformó en sus brazos primero en fuego, luego en hielo, en punta de flecha, en serpiente y en muchas otras apariencias, la última de las cuales, curiosamente, fue la de una sepia. Pero Peleo, que estaba seguro de su amor, no la soltó nunca, hasta que la diosa –vencida pero, podemos pensar, sobre todo “con-vencida” de la certeza del deseo de él– se le abandonó conyugalmente feliz entre los brazos. (p. 186)

Entendiendo la profunda diferencia entre un desarrollo patológico y la esperable experiencia primaria cuando prevalece el amor, podríamos decir que el hermoso mito de Peleo se acerca más a esta última; así lo reconoce el mismo Bolognini hacia el final de su artículo. Ese triunfo de una contención que intenta “no soltar”, ese abrazo amoroso que con-vence, instala lo que él denomina “lo intersíquico”, es decir, una experiencia donde “se puede compartir un nivel basal de fusionalidad fisiológica económicamente ventajosa, con áreas de unión tranquila, sin que el sujeto y el objeto se sientan invadidos, negados o “sustituidos” por el otro” (Bolognini, 2011, p. 184). En la misma línea, ha formulado el concepto de “pérdida y/o apertura de confines, benigna”, para describir los pasajes hacia vivencias fusionales sanas cuando se desactiva o relaja el yo defensivo del individuo. Según él, estas regresiones parciales no patológicas constituyen:

... una de las metas profundas de la vida humana, puesto que permite el acceso a la fusión primaria, a la nutrición concreta y simbólica, a la socialización, al emparejamiento amoroso, al contacto interno con partes del self y a la empatía. (Bolognini, 2004, p. 229).

Creemos que solo una mente capaz de alojar y reconocer su propia dependencia de los otros, y de permitirse transitar interiormente por esas áreas de fusionalidad creativa, alcanza expresiones de libertad que pueden extenderse hacia el bien común. La danza entre lo amoroso y lo mortífero de las sociedades humanas, puede ser expresada también en la aspiración utópica de un balance armonioso entre el bien común y el bienestar individual. Es en toda esa complejidad de territorios y espacios psíquicos que se desarrolla la libertad pensable.

El aislamiento impensable

Todo el mundo que navega por amazon.com (...) deambula en un aislamiento construido algorítmicamente, como en un panóptico en el que, incapaces de vernos unos a otros, sólo vemos...lo que nos permite ver el algoritmo para maximizar su ganancia en la nube. Yanis Varoufakis (2024, p. 87)

Bastante temprano en su pensar, Freud (1908, 1912, 1930) nos puso en la pista de que los síntomas de nuestros pacientes eran también una vía de acceso a la cultura. Ahora entendemos mejor que en cada trama singular puede escucharse al sujeto social de cada época, y a la vez, cada individuo aporta su punto original al tejido social que constituye.

Sabemos en el presente que la experiencia subjetiva de nuestros pacientes nos lleva hacia territorios cada vez más primarios, casi a las fronteras mismas del surgimiento de la vida psíquica, donde, en palabras de Ogden (2014), se juega *la vida no vivida*. Hoy por hoy, para decirlo deportivamente, "el partido se juega en otra cancha".

Nos interesa aproximarnos a pensar de qué va este otro partido, en qué cancha se juega y sobre qué reglas de juego. Creemos que el sufrimiento del sujeto de esta época, en muchos aspectos, tiene que ver con la confusión entre la pseudopercepción de un mundo de supuestas "libertades absolutas" y la impotencia de toparse con condiciones subjetivas que lo aíslan de la posibilidad de apoyarse en sus vínculos humanos para poder expresar su libertad pensable dentro de sí y con los demás, en el mundo.

Somos confrontados con estados psíquicos en los que la vida mental se encuentra seriamente atacada: comportamientos adictivos, estados desorganizantes de pánico y persecución en el encuentro con el otro real, masivos retiros narcisistas hacia el mundo virtual ("era autistoide", al decir de Jorge Ahumada), estados de vacío y soledad insoportables, intolerancia y violencia extrema hacia el otro y hacia sí mismo, etc. Pensamos aquí en algunos pacientes nuestros que, lejos de añorar el mundo que se nos había arrebatado por el virus en la pandemia, empezaban a sentirse internamente aliviados por el encierro, e incluso en ciertos casos, francamente contentos. Como nos decía D., cuando se empezaba a levantar la cuarentena: "Sabes, en el fondo me jode todo esto, a mí me dieron ganas de que el mundo quedara así... todos en sus casas y ya, se acabó la vida como la conocemos. Sería un poco como que todos estemos igual, equiparados. En el mundo virtual tengo más dominio, soy alguien diferente". Para él era preferible el aislamiento de una experiencia virtual total antes que seguir soportando el encuentro con los otros reales, cargado de dolor y persecución; la libertad imposible en el mundo de la presencialidad fue sustituida por una sensación de pseudo-libertad construida sobre una realidad más omnipotentemente controlable, desde el espacio virtual.

Jonathan Haidt (2024), investigador de la Universidad de Nueva York, nos muestra un duro panorama de la juventud temprana. Afirma que los teléfonos inteligentes han provocado un incendio de ansiedad y depresión en la generación Z de todo el mundo, un acceso continuo a las redes sociales, videojuegos en línea y otras actividades basadas en Internet. Según él, hay cuatro daños fundamentales en este impacto en la juventud: privación social (no hay socialización fuera de casa), privación del sueño, fragmentación de la atención y adicción. Los datos al respecto son abrumadores: entre 2010 y 2020, las autolesiones aumentaron un 150% y los suicidios en un 50%. (siendo esta cifra de un aumento de 167% para para púberes y adolescentes jóvenes de sexo femenino).² Existe una complejidad transgeneracional histórica, social y cultural detrás de estos datos distópicos del presente. Las causas corresponden a múltiples ámbitos de la experiencia humana. La tecnología virtual, inicialmente producto de la libre colaboración creativa de miles de individuos, es hoy uno de los principales vehículos de procesos en los que nuestros vínculos sociales se van destruyendo. El sistema económico posee cada vez mayor poder para promover las características de nuestra mente que más lo favorecen, como los rasgos adictivos y atacar las que no lo favorecen, como la empatía. La transmisión de estas preferencias del sistema se expresa en la intimidad de los vínculos con la familia y la comunidad. Es decir, en las actuales condiciones sociales ¿Cuánto es posible para los padres y las comunidades humanas mantener los brazos en torno a los niños y adolescentes, conteniendo sus necesidades de desarrollo? y ¿Cuánto han tenido que soltar esos abrazos, dejando expuestos a niños y adolescentes a un impacto directo, no mediado, de fuerzas donde prima lo destructivo y están ausentes la vida y el amor? Pensando en esto último, Grotstein (1995) acuña el término “huérfanos de lo real” para describir el estado de orfandad psíquica de ciertas personas frente al descuido profundo por quienes los debieron cuidar y contener al inicio de la vida. Son así “arrojados” a la realidad prematuramente. Salen al mundo sin haber tenido las coberturas psíquicas necesarias, debiendo instaurar defensas muy primarias que menoscaban sustancialmente la integración posible de las partes de su mente. Por otra parte, en un análisis del trabajo de Winnicott sobre “El miedo al derrumbe”, Ogden (2014) nos explica que el derrumbe psíquico al que alude Winnicott no es sinónimo de psicosis, sino más bien es un estado de agonías primitivas impensables, que se viven en momentos de desconexión del vínculo primordial madre-bebé; señala:

El infante que se encuentra en un estado no integrado, por sí mismo, fuera del vínculo madre-infante, está en un estado de terror y, en lugar de experimentar la agonía, impide el desarrollo de la experiencia y la sustituye por una organización de defensa psicótica” (pp. 210-211).

² Por otro lado, en Perú las cifras del Ministerio de Salud (MINSA, 7 de diciembre de 2022) reportaron que entre 2016 y el 2021, el 71% de los suicidios sucedía en personas entre los 15 y los 34 años.

Es decir, las defensas psicóticas vendrían a evitar las angustias terroríficas del derrumbe de los primeros momentos de la vida, el mismo que se arraiga en la desconexión del afecto amoroso en el vínculo primordial en la vida del bebé.

Aun cuando estos conceptos están pensados para pacientes llamados graves, creemos que nos permiten hacer un puente con las condiciones de subjetivación contemporáneas. Los medios electrónicos han logrado extender los horarios laborales y capturar la atención de los padres de tal modo que las funciones de parentalidad quedan bloqueadas o debilitadas. Por ende, los niños son arrojados prematuramente y sin mediación al contacto con un exceso de información y contenidos virtuales que traspasan violentamente sus capacidades de incorporación. Hoy cuando no hay tiempo salvo para el consumo y la hiperproductividad, las familias parecen no ser elementos suficientemente mediatizadores/metabolizadores del impacto de estas condiciones de existencia. Los padres, más allá de sus mejores esfuerzos, no sólo tienen dificultades para reflejar la transformación de la identificación proyectiva en contenidos posibles de ser introyectados por sus hijos, sino también para instalarse como objetos de deseo más atractivos que las pantallas. Estas a su vez proveen solo pseudo-identificaciones que "parchan" pasajeramente los agujeros afectivos del self. Para muchos de los niños, las pantallas han reemplazado a la mirada especular y narcisizante de los padres, confundiendo lo que debiera ser la contención del amor por un simulacro de vínculo que solo puede devolver una imagen fragmentada y cargada de elementos persecutorios. De ahí que Marta Gerez (2023) denomine al sujeto contemporáneo como "un amago de Narciso", esto es, un Narciso que ha declinado del espejo para volcarse a las pantallas generando, como dice el cantante Víctor Heredia: "...esta soledad que llevamos todos, islas perdidas...".

Por otro lado, es necesario pensar las condiciones estructurales e históricas de producción del sufrimiento contemporáneo. Desde "El malestar en la cultura" (Freud, 1930), el psicoanálisis se ha preguntado por los retos que enfrentamos como especie a la búsqueda de soluciones colectivas que contribuyan no sólo a nuestra supervivencia sino también a nuestro bienestar. De acuerdo a Kaes (2007, p. 4), la creación de las estructuras sociales y la cultura impone "el pacto de renuncia a la realización directa de los fines pulsionales que funda la comunidad de derecho, que nos protege contra la violencia, impone el trabajo de cultura y hace posible el amor". Nosotros creemos que la naturaleza de estos pactos colectivos, si bien estructurantes, contienen siempre un aspecto ilusorio. Al presente, Kaes (2007, p. 2) postula que nuestra experiencia subjetiva se ve amenazada por "la inestabilidad de sus zócalos, por sus fracturas de los receptáculos que encuadran y sostienen los procesos de su desarrollo". Podríamos decir con Bolognini: la caída de los brazos que contienen.

La historia de los “acuerdos metasociales” de la humanidad refleja caóticos avances y retrocesos, donde muchas veces la violencia y la mentira imponen el orden social. Tenemos momentos de triunfo de lo amoroso y lo vivo, seguidos del arrase de lo destructivo al interior de las sociedades y en los vínculos con otras sociedades. Un ejemplo de esos momentos donde la vida se abre paso es la experiencia de la democracia griega entre el siglo VIII al siglo V AC. Surge un periodo de participación plena de todos los ciudadanos, en las decisiones que afectan la vida colectiva. Es un momento que confirma que una convivencia más justa e inclusiva es posible (James, 1956).

Por el contrario, en la experiencia contemporánea el bien individual aparece separado de cualquier referencia (o esperanza) del bienestar colectivo. Creemos que una “reprimarización” del funcionamiento mental viene tomando protagonismo: a falta de un espacio intersíquico constituido, los acercamientos con el otro pueden estar imbuidos de intrusividad, abandono o indiferencia mortífera, tornando casi imposible cualquier convivencia viva creadora de intimidad. Es cuando lo paranoide, lo violento, lo adictivo y la oscura sombra del narcisismo negativo asaltan la escena, mostrándonos los rostros de la locura contenida en el aislamiento impensable.

McGowan (2016) sostiene:

El capitalismo trasciende la cultura... La cultura proporciona al sujeto un sentido de pertenencia que el capitalismo no proporciona...El capitalismo ofrece la promesa de pertenencia con cada mercancía...pero el sujeto nunca puede comprar la mercancía perfecta, o las suficientes, para desentrañar el secreto de la pertenencia... (p. 19).

Esta adhesión a un objeto que promete una satisfacción que solo agranda la necesidad de llenar un vacío imposible de ser llenado, es ilustrado por Director, L. (2002) cuando presenta la experiencia de un paciente que convive, a la vez, con un esforzado éxito profesional y una adicción suicida al alcohol:

...sus sueños parecían traerle una paradójica Libertad-él cobraba vida cuando se dormía-siempre y cuando sus sueños nunca se hicieran realidad; qué conveniente era entonces tomar alcohol: le ofrecía un estado condicional para permitirse una vivificación. Él podía hacer o ser lo que quisiera, en el alcohol o en el sueño, siempre que se quede sólo en esos universos (p. 551).

El aislamiento impensable se inserta dentro de condiciones en las que el neoliberalismo parece haber fundado una nueva organización económica y social basada en la manipulación financiera a través de la tecnología. Al centro de este sistema se encuentra la promoción del engaño de la “libertad absoluta”. Como dice cínicamente el actual presidente de la Argentina, Javier Milei (2022), este es un sistema donde: “El individuo tiene libertad absoluta de elegir, y si sus opciones son trabajar 14 horas o morirse de hambre, de él dependerá qué escoge”.

En este momento, una desigualdad como nunca antes en la historia deja a una ínfima minoría con el poder de controlar un sistema que los enriquece de un modo sin precedentes, mientras el resto de la humanidad se empobrece económica, vincular y psíquicamente. A esto le podemos agregar la inminente destrucción del mundo natural que nos sostiene. Esta “reprimarización” de nuestro psiquismo es absolutamente funcional a mantenernos compartimentalizados y ciegos a nuestro interés común. Siendo todo esto prevalente, no podemos dejar de mencionar que los mismos medios electrónicos que destruyen nuestros vínculos han sido, son y podrán ser usados para favorecer una vincularidad familiar, comunitaria y política, siempre y cuando estén al servicio de lo humano. Por otro lado, es importante marcar la diferencia entre el norte y el sur global. Por un lado, el sur ha soportado la destrucción proveniente del colonialismo y postcolonialismo extractivo y destructivo del norte global; incluyendo el impacto del cambio climático. No obstante, creemos que, al menos parcialmente, el sur global (Asia, Africa y Latinoamérica, que comparten la herencia post-colonial) ha logrado la supervivencia de vínculos y recursos culturales comunitarios, incluyendo el arte. Además, el sur alberga territorios de naturaleza aún preservada, vitales para la supervivencia de la humanidad. La persistencia de mediaciones creativas posibilitan la esperanza de una resistencia a lo destructivo y una rebelión a favor de lo vivo, en colectivos que integren nuestros intereses interseccionales. A partir de lo vivo que persiste, es posible soñar nuevos tejidos vinculares que nos sostengan. Un ejemplo de este potencial está en la expresión de J., un pescador perteneciente a la Asociación Pachacutana, que reúne a los vecinos de Ventanilla organizados para defenderse del peor derrame de petróleo en la costa del Perú. Él nos dice:

Cómo no extrañar levantarse en la madrugada y salir con los compañeros a pescar y después volver a casa y llamar: Papá, mamá, esposa, ya traje pescado. Hagamos un cevichito para el almuerzo.³

El aporte del psicoanálisis a la develación de la verdad vincular y de las cadenas afectivas que constituyen lo humano, puede apoyar también los procesos grupales y macro-grupales que transformarían las circunstancias presentes. Esto implica apropiarnos de la libertad de abrir nuestros brazos, primero en torno a los niños y adolescentes. Pero, además, consideramos urgente extender ese abrazo para unir fuerzas con individuos y organizaciones, en el norte y en el sur. Es vital enfrentar la mentira de que es inevitable nuestra destrucción. Este es el único planeta con vida en el universo conocido y resulta monstruoso que esa vida sucumba a la voracidad de la codicia de unos cuantos. Nos compete, dentro y fuera del consultorio, soñar y hacer para que la fuerza creativa, la libertad posible de lo amoroso dentro de nosotros y entre nosotros, reclame el derecho de fundar una nueva utopía: transformar la vida de nuestros vínculos sociales favoreciendo la compleja e inseparable anudación entre el bienestar individual y el bien común, amenazados hoy, mortíferamente, como nunca antes.

³ Esta cita pertenece a *Mediaciones, creatividad y vínculos frente a un desastre ecológico, intervención psicoanalítica comunitaria de I-Cels (Inter-Cambio en la sociedad) en dos centros de salud mental del MINSA. Realizada ente mayo y octubre del 2022.*

Referencias Bibliográficas

- AHUMADA, J. (2014). El camino a la Era Autistoide. *Revista de Psicoanálisis, APA*, Tomo LXXI, 4, 671-687.
- BION, W. R. (1962). A theory of thinking. In *Second Thoughts*. New York: Aronson.
- BION, W. R. (1962). Learning from experience. In *Seven Servants*. New York: Aronson.
- BOLOGNINI, S. (2004). *La empatía psicoanalítica*. Buenos Aires: Lumen
- BOLOGNINI, S. (2011). El abrazo de Peleo. Supervivencia, contención y convencimiento en la experiencia analítica con patologías graves. En: *Pasajes Secretos. Teoría y técnica de la relación intersíquica*. Buenos Aires: Lumen.
- CHASSEGUET-SMIRGEL, J. (1985). The Ego Ideal: A Psychoanalytic Essay on the Malady of the Ideal. New York: W.W. Norton.
- DIRECTOR, L. (2002). The value of relational psychoanalysis in the treatment of chronic drug and alcohol use. *Psychoanalytic Dialogues*, 12(4): 551-579.
- FREUD, S. (1908/1986). La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas (Vol. IX)*, pp. 163-186). Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1912/1986). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas (Vol. XI)*, pp. 165-178). Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1914/1986). Introducción al narcisismo. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas (Vol. XIV)*, pp. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1930/1986). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas (Vol. XXI)*, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu
- GÉREZ, M. (2023). Narciso contemporáneo: las pantallas, nuevo espejo. Conferencia en modalidad virtual organizada por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mcnc3RgVnt0>.
- GREEN, A. (2011). La construcción del padre perdido. En *Conferencias en México Vol. 1*. Paradiso Editores: México D.F., pp. 125-154.
- GROTSTEIN, J. (1995). Orphans of the "Real". The future of object relations theory in the treatment of the psychosis. *Bulletin of the Menninger Clinic*: 59 (3): 312-332.
- HAIDT, J. (2024). *The Anxious Generation: How the Great Rewiring of Childhood Is Causing an Epidemic of Mental Illness*. USA: Penguin Press
- <https://www.marxists.org/archive/james-clr/works/1956/06/every-cook.htm>
<https://www.youtube.com/watch?v=EbF-PBJS1fg>
- JAMES, L.R. (1956). *Every Cook Can Govern*. Recuperado de:
- Käes, R. (2007, 16 de abril). "El Malétre (Malestar) del mundo moderno. Los fundamentos de la vida psíquica y el encuadre metapsíquico contemporáneo". [Conferencia no publicada]. Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG), Buenos Aires, Argentina.
- MCAFEE, N. (2015). Freedom psychoanalysis and the radical political imaginary. Em: *SPELL (Swiss papers in english language and literature)* 32(87-99): Literature, Ethics, Morality: American Studies Perspectives. Ridvan Askin and Phillipp Schweighauser (Eds). Published by Gunter Narr, Tübingen
- MCGOWAN (2016). *Capitalism and desire. The Psychic Cost of Free Markets*. New York: Columbia Uuniversity Press.
- MILEI, J. (2022). Cita extraída del programa de televisión Periodismo Puro en NET TV, Argentina, 28/05/2022. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=CeTsfOcryD4>
- OGDEN, T. (2005). On holding and containing, being and dreaming. En: *This art of psychoanalysis*. Routledge. GB.
- OGDEN, T. (2014). Fear of Breakdown and the unlive life. En: *International Journal of Psychoanalysis* (2014) 95- 205-223.
- PLATAFORMA DIGITAL ÚNICA DEL ESTADO PERUANO. MINISTERIO DE SALUD DEL PERÚ. (2022, 7 de diciembre). El 71,5 % de los casos de intento de suicidio en el Perú es de personas entre 15 y 34 años.
Recuperado de: <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/648965-el-71-5-de-los-casos-de-intento-de-suicidio-en-el-peru-es-de-personas-entre-15-y-34-anos>
- RECALCATI, M. (2014). *El Complejo de Telémaco. Padres e hijos tras el ocaso del progenitor*. Barcelona: ANAGRAMA.
- VAROUFAKIS, Y. (2024). *Technofeudalism: What Killed Capitalism*. Brooklyn: Melville House.
- WINNICOTT, D. W. (1960). The theory of the parent-infant relationship. En *International Journal of Psychoanalysis*, 41, 585-595.
- WINNICOTT, D. W. (1960). The theory of the parent-infant relationship. En *International Journal of Psychoanalysis*. 41: 585-95.